

Francisca Vergara M.

Durante años, Nemesio Oseguera Cervantes, “El Mencho”, logró evadir a las fuerzas mexicanas y estadounidenses mediante desplazamientos discretos, anillos de seguridad armados y un bajo perfil público. La ubicación final no provino de una filtración interna ni de un error táctico en su estructura militar. Provino de su círculo personal.

Según informó el secretario de Defensa, Ricardo Trevilla, y recogieron AP y The Guardian, el Ejército identificó a una persona de confianza del entorno de una de las parejas de “El Mencho” y comenzó a seguirla. Ese seguimiento permitió llegar hasta el lugar donde el líder del CJNG se encontraba escondido.

El seguimiento no fue inmediato. Fue parte de un trabajo de inteligencia previo. Ese colaborador trasladó a la mujer a Tapalpa, en el estado de Jalisco, el viernes. El operativo era reunirse con Oseguera Cervantes.

La mujer pasó la noche en el lugar. Cuando abandonó la zona, las Fuerzas Armadas ya tenían confirmado que el líder del CJNG se encontraba en una cabaña en un área boscosa. Recién entonces se activó el operativo.

La confirmación final, según Trevilla, se obtuvo gracias a “información adicional muy importante” proporcionada por inteligencia de Estados Unidos.

El operativo: cerco aéreo, enfrentamientos y muerte en traslado

Confirmada la presencia, se desplegó un cerco terrestre y aéreo.

Participaron unidades del Ejército y la Guardia Nacional. Seis helicópteros se posicionaron en apoyo. También intervinieron fuerzas especiales y recursos de la Fuerza Aérea para reconocimiento.

La operación comenzó en la madrugada del domingo y se extendió por varias horas.

El círculo de seguridad respondió con fuego intenso. Trevilla describió la reacción como “extremadamente violenta”. Ocho hombres armados murieron en el primer enfrentamiento. Entre el armamento incautado había rifles de alto calibre y lanzacohetes, uno similar al utilizado por el CJNG en 2015 para derribar un helicóptero militar.

En medio del enfrentamiento, un helicóptero debió realizar un aterrizaje de emergencia tras recibir impactos de bala.

“El Mencho” intentó huir con dos escoltas hacia una zona de vegetación densa. Fue localizado “escondido entre la maleza”, según la versión oficial recogida por AP. Resultó herido. Fue trasladado en helicóptero hacia Ciudad de México. Murió durante el trayecto, al igual que los dos hombres que lo acompañaban.

El gobierno informó que la presidenta Claudia Sheinbaum fue mantenida al tanto de cada fase del operativo



AP PHOTO/JON ORBACH

Nuevos antecedentes

Caída de “El Mencho”: la pista íntima que lo expuso, la inteligencia de EE.UU. y la batalla por el relato

El líder del CJNG fue localizado tras seguir a una persona del entorno de una de sus parejas.

Cooperación con Washington: información, no intervención

La Casa Blanca confirmó que proporcionó inteligencia para la operación. El mensaje público fue medido: Estados Unidos aportó información; México ejecutó.

MVS Noticias, medio mexicano, añadió un antecedente relevante. La analista Brenda Estefan explicó que bajo la administración de Donald Trump se conformó una fuerza de trabajo especial que integró agencias de inteligencia y procuración de justicia para priorizar objetivos vinculados al fentanilo. Ese esquema habría permitido consolidar información dispersa, “armar el rompecabezas”, según describió Estefan, y generar datos útiles para operaciones en terreno.

Trump ha insistido en exigir mayores resultados en la lucha contra el tráfico de drogas y ha designado al CJNG como organización terrorista extranjera.

Desde México fueron explícitos en aclarar que la ayuda estadounidense fue solo a través de información. Así, se marcó una operación marcada por la cooperación bilateral sin cesión visible de control operativo.

La reacción: bloqueos nacionales y recompensas por militares muertos
 La respuesta del CJNG fue inmediata y coordinada. De acuerdo con cifras oficiales recogidas por AP, el domingo se registraron más de 250 bloqueos en 20 estados. Hubo incendios de vehículos, ataques a instalaciones públicas y enfrentamientos con fuerzas de seguridad.

El secretario de Seguridad, Omar García Harfuch, informó que 25 miembros de la Guardia Nacional murieron en los disturbios. También fallecieron un funcionario penitenciario, un empleado de fiscalía y una mujer civil, según el recuento oficial.

Ricardo Trevilla confirmó que un operador logístico del grupo, identificado como “El Tuli”, ofrecía 20.000 pesos -más de 1.000 dólares- por cada militar abatido. Ese operador fue localizado y muerto en otro enfrentamiento.

El despliegue evidenció que la estructura territorial del CJNG mantuvo capacidad de coordinación nacional aún tras la muerte de su líder.

A la violencia real se sumó una ofensiva digital. Reuters documentó la circulación masiva de imágenes falsas en redes sociales. Entre ellas, supuestos incendios en el aeropuerto de Guadalajara, aviones en llamas y edificios ardiendo en Puerto Vallarta. El material fue compartido miles de veces.

Expertos citados por la agencia señalaron que parte de la amplificación pudo provenir de redes vinculadas al crimen organizado y que el uso de contenido generado con inteligencia artificial permitió crear imágenes más verosímiles.

García Harfuch confirmó que autoridades identificaron cuentas sospechosas y que se investigará su eventual vínculo con organizaciones criminales. La presidenta Sheinbaum reconoció que circulaban “muchas fake news”.

La dimensión digital amplificó la percepción de pérdida de control, incluso en lugares donde la violencia no alcanzó la escala sugerida en redes. A pesar de ello, se mantiene abierto un flanco mexicano que sigue entregando antecedentes.